

Comentarios

Un rumor que no debe confirmarse

Muchos periódicos de Madrid insinúan el próximo traslado de don Marcelino Domingo desde el ministerio de Instrucción Pública a nuestra Embajada de París.

No conocemos lo que pueda haber de verdad en estos rumores, que van agrandándose y generalizándose con excesiva rapididad. No nos interesa saber si la Embajada en París tiene menos o tiene más importancia que el ministerio que regenta el señor Domingo. Huelga decir que desechamos en absoluto esas insidias bajas que, husmeando en falso rastro, pretenden adivinar intenciones de ambición personal y apetencia de la Presidencia del Consejo de Ministros, que ni la vida recta, ni la abnegación ejemplar y constante, ni el desinterés máximo de su vida política autorizan para que, ni el último de sus adversarios, puedan llegar jamás a suponer en él.

Recordamos, al objeto, aquella crisis ministerial en que, por apartar al señor Azaña, fué encargado de formar Gobierno el señor Domingo. Y el actual ministro de Instrucción Pública de él mismo inmediatamente el encargo ofrecido, sin intentar siquiera ninguna gestión y recomendando a S. E. que nuevamente llamase al señor Azaña para presidir el ministerio. Más lealtad y menos ambición no pueden ya darse. Nadie, sin embargo, podría negar que por su historial, por su capacidad, por sus sacrificios, don Marcelino Domingo es digno y merecedor de ocupar los más altos cargos de la República.

Pero don Marcelino Domingo dirige un ministerio en el que, por su vocación, por sus estudios y por su perfecto conocimiento de todos sus problemas, es ya no sólo un ministro de Instrucción Pública coronado por el éxito más halagador, sino que es el ministro de Instrucción Pública insustituible.

LA OBRA EN GERMEN

Se ha venido continuamente pregonando a todos los vientos de España el estado atrasadísimo en que la monarquía tenía las cuestiones de la enseñanza. Se han criticado las escuelas frías, tristes, miserables; los locales feos e insolubles; el material escolar escaso, insuficiente, anticuado, antipedagógico; se han censurado los planes de enseñanza rutinaria, memorialista, primitiva; se ha defendido al maestro, preconizando que debía libertarse de su condición de paria, dentro del engranaje de funcionarios públicos; de su condición económica, inferior a los porteros de los ministerios o al último peón que cuida de los caminos; de su jerarquía social, desdeñada y pisoteada por todos los caciques pueblerinos.

Y cuando se crean a miles las escuelas, para acabar rápidamente con el analfabetismo de los que no aprendieron porque no había escuelas en los pueblos, o con la incultura dogmática de los que aprendieron en escuelas religiosas; cuando se crean cantinas en las escuelas, para que los niños pobres no se vean precisados a endurecer su alma en la soledad de los campos, guardando rebaños para que, ya de chiquitines, ganaran el amargo menbrugo del trabajo infantil; cuando se levantan en todas partes esos edificios bellos y modernos con aire, luz, sol, flores y alegría, que invitan agradablemente como un hogar confortable o como un templo artístico donde se rinde culto al saber; cuando el maestro espera, en el nuevo presupuesto, la consignación prometida y justa de su reivindicación económica, y nuevas leyes que le dignifiquen moralmente; cuando el maestro, la escuela y el niño confían tanto del actual ministro de Instrucción Pública, que por pretendidas conveniencias políticas se le obligue a dejar una obra maravillosa en ciernes, y que—desgraciadamente la experiencia lo confirma—ha de frustrarse en otras manos que no sean las suyas, sería un ataque, una agresión imperdonable a las cosas de la enseñanza, que nosotros no queremos dejar pasar en silencio.

Los maestros deben ser los primeros en protestar enérgicamente, contra este disparate, de la manera más enérgica y firme.

Y así, si esa probable sustitución—que con toda el alma deseáramos no fuera más que un rumor falso—es ya una intención decidida—y errónea—, se comprenderá que debe abandonarse por perjudicial a los altos, y también sagrados, intereses de la cultura.

J. CURTO PLA

Francisco Rodero

ABOGADO

Moncada, 13 pral.
Teléfono 415

TORTOSA

carnecería

pepita duart

viuda saporta

nevera

eléctrica

frigorífica,

única

en

tortosa

carne de:

ternera

conejo

gallina

higiene
modernidad
pulcritud

calle teodoro gonzález, 23

¡Hambre!!

Me lueven las cartas y las visitas. Compadezco a los ministros y a los diputados.

Las gentes se creen que yo—que no tengo donde caerme muerto—poseo una mina de oro y que puedo remediar el hambre de España.

He dicho a mi madre que me niegue a todo bicho viviente; que diga que yo estoy... en China; pero la pobre no sabe mentir; se le estremece el corazón, no puede oír lástimas y me trae al reportero.

Mi casa parece una piscina probática. Todos vienen a ella, como si yo tuviera en las manos el remedio para curar todas las enfermedades. Oigo cosas, verdad o mentira, que jamás había sospechado. Me cuentan calamidades, miserias, infortunios..., y como mi madre es la caridad en cuerpo y alma, el otro día me hizo empeñar hasta la sotana para evitar el desahucio de un infeliz.

Californias y Potosíes quisiera yo tener para darle al pueblo hasta que se hartaran; pero... ¿a qué hacer aquí una consesión pública?

Media España tiene hambre canina; media España vive a la cuarta pregunta; se ayuna hoy para medio comer mañana.

El mal viene de atrás. Las derechas españolas, dominantes y soberbias, han contentado al pueblo con piltrafas, con los relieves de su mesa, con los desperdicios de sus comilonas y banquetes.

Las derechas españolas—ahora que podemos hablar claro—han patrocinado enormes injusticias. Las derechas españolas han vivido y siguen viviendo espléndidamente de sus rentas a costa de la sangre y de la vida del trabajador.

Cuando nosotros—hace ya de esto muchos años—pasábamos por la puerta del casino de mi tierra y veíamos a los caciques y a los señoritos arrellenados en las poltronas, mano sobre mano, con los pies puestos sobre las mesas, chillando y vociferando, nos decíamos:

—¿De qué vivirá este ejército de gaudules y bigardos?
Después nos enteramos que vivían de sus rentas...

Así ha vivido España toda la vida. Media España a costa de

la otra media. Media España teniendo que trabajar para darle de comer a los grandes pillastrones y ladronazos.

El pueblo tiene hambre atravesada. ¿Cómo no ha de tenerla si el jornal ha sido injusto y mala la comida?

El pueblo está anémico, enfermo, raquítico... ¿Cómo no ha de estarlo, si no ha tenido vivienda, ni ropa, ni luz, ni aire, porque todo lo han querido para sí los grandes tragaldabas?

Ahora la República lleva con energía y mano dura la reforma agraria. El director general, el ingeniero agrónomo D. Adolfo Vázquez Humasqué, que tiene un corazón que no le cabe en el pecho, sin contemplaciones de ningún género, sin hacer caso de las dentelladas de los antiguos caciques y terratenientes, que hoy se revuelven como chacales, ha asentado ya a miles de familias que trabajaban para que los señores vivieran opíparamente.

La República empieza a encauzar la vida española. La República, en este nuevo amanecer, empieza a hacer justicia, a preocuparse hondamente de la cuestión social, en la que nunca han puesto sus ojos los que, por que iban a la iglesia, se creían más justos que los indiferentes o ateos.

Todavía las derechas, incorregibles, siguen poniendo obstáculos y dificultades al avance, porque se gozan y disfrutan con tener al pueblo a pan y agua.

El hambre es tremenda. Los gritos de los hambrientos y necesitados llegan diariamente a nuestros oídos.

El hambre no espera.

Por eso la República, contra viento y marea, lo que debe resolver urgentemente es el paro obrero, sacando el dinero a los que durante siglos han tenido al pueblo en la miseria, contra todas las leyes divinas y humanas.

Juan García Morales,
presbítero.

Madrid.

Aliments de règim

PER A TOTES LES ENFERMATATS i especialment per a la

DIABETIS

de l'acreditada marca

"SORRIBAS"

Es venen a TORTOSA a la Casilla D, del Mercat.

Demaneu catàleg. Preu de fàbrica

PERFILS

FRONT POPULAR

Fa uns quants dies el senyor Calvo Sotelo es queixava amargament que la minoria comunista de les Corts espanyoles era, numèricament, la més important de tots els Parlaments del món. I bé; a França acaben d'ésser elegits setanta dos diputats comunistes. El senyor Calvo Sotelo ja pot estar tranquil. El trist «rècord» que, com una ombra negra, veia projectar se sobre la seva estimada pàtria, ja ha passat a unes altres mans.

Considerem les eleccions de diumenge con el fet polític més important que s'ha produït a França de la Guerra ençà Afegim, de seguida, que aquest resultat no ens ha sorprès poc ni molt. En les cròniques que des de París enviarem a «La Publicitat», havíem anunciat repetidament el que acaba de succeir. Més que contra el feixisme, França ha votat contra el fantasma del feixisme, perquè el graciós del cas és que els feixistes francesos, que no han representat mai un perill ni una força seriosa, han tingut la virtut de provocar una reacció esquerrana autèntica. Els senyors conservadors, la gran indústria, la gran premsa, l'alta finança, les anomenades «potències del diner» que coquetejaven amb les lligues paramilitars i les sostenien econòmicament, han fet un negoci rodó. Per no voler tolerar una situació moderadíssima, de tipus Herriot, ara els ha sortit una Cambra amb més de doscents seixanta diputats marxistes.

Les eleccions franceses tenen, encara, un altre sentit. Representen la ruptura amb una tradició profundament arrelada en el cos electoral de la veïna República. El sistema electoral per petits districtes creava un gran nombre de diputats que eren elegits, més que per les seves idees polítiques, pel seu prestigi personal. Això donava a la Cambra un to gris, somor, que permetia les més vastes combinacions de tipus centre. Era una bona política per a èpoques tranquil·les, de tot repòs, és a dir, per a èpoques molt diferents a l'actual. Per això aquesta vegada els francesos, més que pels homes, han votat per les idees, pels programes. Si el sistema electoral hagués estat per grans circumscripcions, com a Espanya, la victòria de les esquerres hauria tingut encara proporcions molt més grans.

En aquestes condicions, era natural que la gran víctima de les eleccions de diumenge hagi estat el partit Radical-Socialista, que, de grat o per força, ha format en el Front Popular. El partit Radical-Socialista constitueix, des de fa quaranta anys, el grup més nombrós del Parlament. És un partit que fa quaranta anys que governa, que controla la vasta màquina burocràtica de l'Estat, i que ha col·laborat en totes les situacions que, imposades per les circumstàncies, han governat contra les idees i el programa en nom dels quals els radicals socialistes es presentaven a les eleccions, tots els quatre anys. La victòria del Front Popular significa, també, la condemna pública de la política portada a cap per Laval. I bé: els radicals socialistes, com de costum, col·laboraren amb Laval fins al darrer moment.

En el fons, la balançada cap a l'esquerra que el cos electoral francès acaba de donar, no és altra cosa que un esforç a la recerca de l'equilibri perdut. És, també, una ofensiva declarada contra les potències que hom denomina «les Dues Centes Famílies», les quals, per damunt dels ministres i del Parlament, són les veritables mestresses de l'Estat. Els francesos volen que se'ls governi en nom d'alguna cosa, i volen, també, que s'acabi la política indecisa i sense voluntat, és a dir, la política de l'escepticisme que només tenia una missió clara: protegir els interessos dels poderosos.

JOSEP M. PLANES

Royal Concert

Empresa ELIES :— Cabaret Primer Orden
Teléfono, 270 TORTOSA

Local de las máximas atracciones, siempre dentro
el margen de la Ley.

Todos los días, de 10 a 12, grandes atracciones de variedades
por simpáticas canzonetistas, bailarinas, rumbistas
y duetos de fama.

De 12 a 4 de la madrugada sesión DANCING
y atracciones en la pista.

Días festivos de 3 a 6 tarde :: ATRACCIONES
, , , 6 a 8 :: DANCING

Noche, horas de costumbre.

10 TANGUISTAS 10

Dirección del Elenco artístico, a la altura de los
mejores Cabarets de España.

Las atracciones y Dancing, son amenizados por la
Orquestina ROYAL CONCERT

La Empresa.

Suscríbese a 'EL PUEBLO'